

# **“Presencia de la Misión Franciscana en Tecali en el Siglo XVI”**

**Alejandro Muñoz Mata**

## **Introducción**

Después de la conquista de la gran Tenochtitlán en 1521 y la conformación del virreinato de la Nueva España en el siglo XVI, las misiones franciscanas cumplieron una importante acción evangelizadora. En este contexto, la fundación de la misión franciscana en Tecali, en el actual estado de Puebla, formó parte de un ambicioso proyecto para convertir a los pueblos originarios al cristianismo mediante una estrategia a largo plazo.

La misión franciscana en Tecali reviste una importancia vital para comprender el proceso de conquista y evangelización en la región, cuyas consecuencias se manifestaron tanto en su momento como a lo largo de la historia, influyendo en los ámbitos social, político, cultural y económico.

Durante el siglo XVI, esta misión provocó una transformación en las estructuras de las comunidades indígenas locales, especialmente en lo religioso, social y cultural. Estos cambios afectaron significativamente sus costumbres y modos de vida tradicionales.

Aunque existen pocas fuentes documentales sobre la misión franciscana en Tecali, lo recabado en esta investigación ofrece un testimonio claro del proceso de colonización y evangelización emprendido por los misioneros europeos, en particular los franciscanos. Sus acciones generaron un impacto duradero en las comunidades indígenas, modificando sus tradiciones, su identidad y la configuración cultural de la región, cuyos efectos aún se perciben en la comunidad de Tecali en la actualidad.

## Desarrollo

La presencia primaria de los misioneros franciscanos en el nuevo mundo en el siglo XVI, destacó por su carácter eminentemente misionero y evangelizador, superando en dinamismo y presencia a los dominicos y agustinos. Su acción no se limitó a la prédica religiosa: los frailes franciscanos aprendieron las lenguas indígenas, se insertaron en las costumbres locales, fundaron escuelas y hospitales, todo con una visión humanista y social hacia los pueblos originarios.

### **Tecali: contexto histórico y geográfico**

El actual territorio de Tecali fue fundado por grupos de naturales de Totimehuaques y Cuautinchán Tlacas. A la llegada de los españoles, se encontraba habitado por nahuas y popolocas tributarios del imperio mexica. El topónimo "Tecali" proviene de las voces náhuatl *tétl* (piedra) y *calli* (casa), lo que puede traducirse como "Casas de piedra".

En Tecali, Como en la mayoría de los pueblos mesoamericanos prehispánicos, la base económica de Tecali era agrícola, centrada en el cultivo de maíz, frijol y chile. La sociedad estaba dividida en dos grandes estratos bien diferenciados por su posición económica y política: los nobles o principales (pipiltin en náhuatl, pilli en singular) y los renteros o macehuales (macehualtin en náhuatl)<sup>1</sup> No existían comunidades autosuficientes con una estructura, en las que sus miembros sean, colectivamente, propietarios de la tierra que trabajan.

El señorío de Cuautinchan, al cual pertenecía Tecali, experimentó cambios relevantes tras la conquista mexicana de 1466. Según Mercedes Olivera (2010), los mexicas

---

<sup>1</sup> Los primeros, como ya se ha dicho formaban el grupo privilegiado que se diferenciaba estructural y culturalmente de la masa de los campesinos. Los pillis tenían derecho a recibir directa y/o indirectamente tributos de los macehuales, ocupaban por ello mismo los puestos dirigentes en el gobierno, la guerra y la religión Desde el punto de vista cultural, sus diferencias, que se prolongaron más allá de la conquista española, eran muy relevantes por ejemplo, la Relación de Tepeaca nos dice que "hablaban un náhuatl muy pulido... pues eran los ydalgos y gente noble (que) tiene más delgado juicio y palabras más cortesananas", también usaban trajes más costosos y limpios que los del común Los macehuales eran campesinos subyugados que tenían que entregar cierta cantidad de tributo a los pillis en reconocimiento de señorío y vasallaje. . . . significaba pertenece, al grupo de los dominadores o de los dominados; el ser pilli o el dar tributo o recibirlo. (Olivera, 2010, págs. 262-263-264)

impusieron una nueva organización político-tributaria, dividiendo el territorio en cinco cabeceras: Tepeaca, Cuautinchan, Tecali, Tecamachalco y Quecholac.

“Los cuauhtínchantlaca hicieron grandes esfuerzos por recobrar el señorío, pero no sucedió así, los mexicas lo destruyeron definitivamente e implantaron una nueva forma de gobierno acorde al régimen despótico tributario que irradiaba su poder desde Tenochtitlan. Dividieron el antiguo señorío de Cuáuhntinchan en cinco cabeceras: Tepeaca, Cuautinchan, Tecali, Tecamachalco y Quecholac.” (Olivera, 2010, pág. 267)

Hacia mediados del siglo XVI, con la presencia franciscana consolidada, el gobernante de Tecali fue bautizado como don Martín de Santiago, llamado señor o teuhltli de mayor jerarquía recibía el título de tlatoani lo que sugiere un proceso de sincretismo e incorporación al orden colonial cristiano.

### **La llegada de los franciscanos y el inicio de la evangelización**

Aunque ya había presencia franciscana desde la expedición de Hernán Cortés, en calidad de capellanes como fray Diego Altamirano y fray Pedro Melgarejo. fue en 1523 cuando arribaron fray Juan de Tecto, fray Juan de Ágora y fray Pedro de Gante, conocidos como “los tres flamencos”. Un año después, en 1524, llegaron los célebres Doce Apóstoles de México: “fray Francisco de Soto, fray Martín de la Coruña, fray Juan Suárez, fray Antonio de Ciudad Rodrigo, fray Toribio Motolinía, fray García de Cisneros, fray Luis de Fuensalida, fray Juan de Ribas, fray Francisco de Jiménez, fray Juan de Palos y fray Andrés de Córdoba” (Morales, 1983). Muchos de ellos eran hombres instruidos, formados en universidades como Salamanca,<sup>2</sup> y con amplios conocimientos en teología, artes y ciencias.

La orden franciscana, fundada por san Francisco de Asís en 1209, fue la primera orden mendicante que arribó a la Nueva España, con un gran espíritu misionero, Fray Juan

---

<sup>2</sup> entre 1525 y 1550 podemos nombrar aquí a fray Alonso de Herrera, letrado en leyes, graduado de Salamanca; fray Juan de Perpignan, al parecer catalán, “gran letrado”, en frase de fray Jerónimo de Mendieta; fray Arnaldo de Basacio, de la Provincia de Aquitania, letrado y maestro de músico; fray Andrés de Olmos, letrado en cánones y leyes, posiblemente graduado de la Universidad de Valladolid, quien llegó a la Nueva España con otro no menos famoso por su interés por las letras, fray Juan de Zumárraga, primer arzobispo de México; fray Juan de san Francisco y fray Bernardino de Sahagún, ambos estudiantes de Salamanca; fray Jacobo de Testera, de la Provincia de Aquitania, predicador de la corte de Carlos V; fray Marcos de Niza, de la misma Provincia, fraile de letras; fray Juan Focher, de la misma Provincia, doctor en leyes por la Universidad de París; fray Antonio de Huete, doctor en leyes por la Universidad de Salamanca; fray Juan de Gaona, de la Provincia de Burgos, maestro de teología por la Universidad de París; fray Maturini Gilberti, de la Provincia de Aquitania, letrado; fray Jacobo Daciano, dinamarqués, “insigne teólogo”, y otros más. (Morales, 1983)

de Zumárraga, su primer obispo, promovió un modelo de evangelización acompañado de educación para los indígenas, fundando instituciones clave como la Real y Pontificia Universidad de México y el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco:

“Desde la llegada de los primeros doce y, poco después, durante el arzobispado de Zumárraga, pues es en esta época cuando llega la primera imprenta a América, un artefacto que facilita la exposición de las ideas mediante los libros, también es el propio primer arzobispo quien funda la Real y Pontificia Universidad de México, uniéndosele al anteriormente creado Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, destinado exclusivamente para la educación de los indios.” (Dorado, 2015, pág. 67)

### **Retos, críticas y adaptación cultural**

Pese a la aceptación generalizada entre los naturales, los franciscanos enfrentaron oposición desde diversos frentes: autoridades virreinales, sectores del clero secular e incluso de su propia orden. Según comenta Francisco Morales en regiones del occidente novohispano la labor franciscana se centró en capellanías, vida monástica y atención a los humildes, mientras que en la Nueva España asumieron un papel activo en la fundación de pueblos, construcción de iglesias y defensa de los indígenas.

Ya desde estos años en el siglo XVI, por lo menos en cada convento existía ya un fraile que domina la lengua nativa, sin embargo, otros usos se usaron para la evangelización, por la dificultad que implicaba y del cambio cultural del natural al pensamiento occidental “Debido a lo anterior utilizaron la música, figuras, telas, lienzos y tapices” (Dorado, 2015, pág. 73)

### **Expansión franciscana en el centro de México**

Dentro de las fuentes que refieren a la presencia de los Franciscanos en el siglo XVI, existe poca información, dentro de la investigado, el cual se detalla.

Inician en 1524 la evangelización en México en Tenochtitlán (México), Huejotzingo, Tlaxcala y Texcoco. En 1526 en Cuernavaca; según Morales indica que para 1529 ya existían 9 conventos (Cholula uno de ellos), para 1531 12 conventos (Tepeaca entre ellos), Huaquechula 1534, Tehuacán, Zacatlán en 1535, Chietla 1536. Entre 1543 y 1544 conventos en Tecamachalco, Tochimilco, y del tema que nos atañe Tecalco o Tecali.

CONVENTOS FRANCISCANOS FUNDADOS ANTES DE 1550		
1524-32	1532-40	1541-50
Mexico-Tenochtitlán	Tepetzcucu (temporal)	Topoyanco
Tlaxcala	Meztitlán (temporal)	Atlihuetzia
Huejotzingo	Otumba	Tecamachalco
Texcoco	Tepeapulco	Jalapa
Cuernavaca	Aculma (temporal)	<b>Tecali</b>
Tlalmanalco	Atlixco	Tochimilco
CholulPuebla	Huaquechula	Ozumba
Coyoacán	Calpa	Tacuba
Cuautitlán	Tehuacán	San Miguel de los Chichimecas
Tula	Zacatlán	Pátzcuaro
Tepeaca	Chietla	Ucareo
Acapistla	Xochimilco	Araro
Tzintzuntzan	Acámbaro	Zacapu
	Znapécuaro	Morelia
	Atoyac	Zapotlán
	Eztlán	Tuztia
fuente: Morales (1973)		Tamazula

## Referencias Históricas sobre Tecali y la Fundación del Convento Franciscano

Hacia 1562 aproximadamente comenzó la construcción del convento franciscano de Tecali, con participación de los naturales, en el marco del proceso de congregación de pueblos. Documentos como la escritura de concierto de los siete barrios sujetos a Tepeaca, muestran la organización planificada en torno al monasterio, bajo dirección franciscana. Se ordenaba poblar en torno a la iglesia, con asignación de solares y reubicación de viviendas para consolidar el nuevo centro de población

“... e comiencen a poblar e pueblen y hagan sus casas a la redonda de la iglesia e monesterio de dicho pueblo, e por lo más cercano della, e así vayan poblando por esta orden, de manera que no quede casa ninguna vacía en medio de la dicha población. E que si las personas que tienen tierras dentro de la dicha población quisieren en ellas mismas sus casase solares, se les den, e que a estos tales, aquello que entrare en sus casas y solares, no se les dé en recompensa cosa alguna por aprovecharse ellos mismos de sus tierras, e que las demás tierras que se les tomaren se les recompense en otra parte... e que de la manera sobredicha no se exceda de la dicha traza, y si algunos ovieren comenzado a poblar por lo más lejano de la dicha traza, se recojan a pueblen cerca de la iglesia en la parte que estuviere vacío por su orden...”( escritura de concierto que hacen “siete barrios” sujetos a Tepeaca para congregarse en un solo pueblo bajo la dirección de los franciscanos) (Morales, 1983)

León Portilla, hace una investigación y recopilación de testimonios de indígenas del siglo XVI de como el hombre náhuatl ve a los misioneros franciscanos, y en el punto que escribe sobre el entorno de Tecali y sus comunidades alternas sobre esta visión comenta:

“se manifiesta sobre todo en los anales nativos que siguen paso a paso la acción de los frailes en uno u otro lugar, señalando que se han convertido ellos en su único apoyo en la tierra, como en los casos de Cuauhtinchan, San Juan Teotihuacan, Xochimilco, Tehuacán y otros más. De modo especial se ostentan complacidos los indígenas con las nuevas instituciones comunitarias de los hospitales y las cofradías .... Cabe hablar aquí al menos de una peculiar experiencia, promovida al decir de fray Jerónimo de Mendieta, por un indígena de Cholula, de nombre Baltasar, que atrajo a sus ideas a buen número de gente de Tepeaca, Tecali, Tecamachalco y Cuauhtinchan.” (Portilla, 1985, pág. 329).

Ricard Robert, en su libro la conquista espiritual de México indica que entre el año 1525 a 1531 en su desarrollo de apostolado franciscano en México, así como el establecimiento de conventos se consolidan en la región de Puebla, Fray Juan de Rivas por ejemplo funda el convento de Tepeaca. Sin embargo, existen fechas con poca precisión cronológica que no se puede precisar con certeza, pero si con mucha proximidad, “Escasas fechas hallamos, como extraviadas en este mar de incertidumbres, unas de ellas casi seguras, apenas aproximadas otras: por 1540, en la región de Puebla, Tecamachalco, Quecholac y Tecali” (Ricard, 1986, pág. 115).

Los estudios realizados por Miriam Iglesias en su trabajo “Tierras Indias bajo Ley Española Cuauhtinchan, Puebla, México (siglo XVI), indica que áreas circunvecinas como Tecali y Tepeaca muestran lo reducido del número de integrantes de la élite indígena, que hacia el siglo XVI estaban en posesión de tierras y hombres.

También Ricard, habla de la aceptación de los naturales por los frailes Franciscanos, pone de ejemplo un tema que se dio en Cuautinchan, donde se ve involucrado Tecali:

“Cuando los dominicos quisieron instalarse en Cuautinchan de acuerdo con los franciscanos, cuyos superiores habían retirado a los religiosos, convirtiendo ese pueblo en simple visita de Tepeaca, los indios sacaron los ornamentos de la iglesia, rehusaron dar alimentos a los frailes recién llegados y se iban a seguir los divinos oficios a Tepeaca o a Tecali. De esta manera lograron el regreso de sus antiguos pastores y la construcción de un convento franciscano” (Ricard, 1986, pág. 125)

Fray Genónimo de Mendieta haciendo referencia al pueblo de Cuautinchan en el año 1554, donde un padre provincial buscando establecer un fraile franciscano en el pueblo de Cuautinchan del cual había vacante, el provincial en la celebración de la misa y saludando a los naturales del pueblo dos viejos de la comunidad expresan:

“Has de saber Padre, que antiguamente antes que hubiese memoria de Tepeaca, ni Acacingo, ni Tecali, nuestros antepasados ya tenían fundado este pueblo de Guautinchan, y toda la tierra de esta comarca donde ahora están estos dichos pueblos era de nuestros abuelos, porque en todo ello no había entonces nombre de otro pueblo sino de Guautinchan” (Mendieta, 1945, pág. 190)

Así mismo piden al provincial recibir la bendición y oír misa en los pueblos de Tepeaca y Tecali.

“Pero sabed que nosotros hemos e acudir a Tepeaca y Tecali, a donde están nuestros padres. Allí queremos oír misa y a confesarnos y llevar a nuestros hijos que nacieren para que los bauticen” (Mendieta, 1945, págs. 190-191)

Más adelante le vuelven a pedir a los misioneros franciscanos los mismos naturales de Guautinchan ante la falta de misionero:

“Nosotros nos contentamos que nos visiten de cuando en cuando. Y si ninguna vez pudieran venir tus hermanos a consolarnos, nosotros tomaremos de muy buena gana el trabajo de ir siempre a Tepeaca y a Tecali a oír misa, y a confesarnos, y a bautizar nuestros hijos, y a lo demás que fuere menester” (Mendieta, 1945, pág. 198)

En el libro “Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México” escrito en 1697, Fray Agustín de Vetancur, habla de la tierra de Tecali donde desde entonces se extraía una piedra blanca tipo mármol que los naturales trabajaban. Así mismo de su convento

“Difta de la Puebla seis leguas azia el Medio día. Sacafe de los minerales q en el ay vna piedra blanca a manera de marmol, de que labran los Naturales con arena, y agua vaos vafos en que beber, falvillas, Aras, pilares, columnas, cofres, y otras cofas muy curiosas. Convento muy capaz con la Iglefia al Apóstol Santiago dedicada, de las mejores que tiene aquella comarca porque los Naturales fon muy devotos del culto divino y del Fervicio a los Religiofos por que con aver faltado la doctina entran al Convento a fervilos” (Vetancur, 1697)

Menciona que en el pueblo hay un convento Franciscano dedicado a Santiago Apóstol, que el pueblo de ahí era muy devoto que proveen a los religiosos de alimentos como huevo, tortillas. Que cuenta con dos aljibes para recolectar el agua de las lluvias que

bajan de las azoteas, el convento cuenta con 4 ermitas dedicados a varios santos y a la Virgen María tales como a la Virgen de la Concepción, al Apóstol Santiago, a San Lorenzo, Santa Isabel, San Pedro, San Gerónimo, entre otros. Cada una de ellas cuentan con sus ornamentos, mencionando Vetancur hasta el año 41, que podría suponerse 1641. Además, cuentan con tres cofradías: La Concepción, la de la Santa Veracruz, y la de las Ánimas en tiempo del Sr. D. Gutiérrez Bernardo.

Fray Juan de Torquemada, en su obra *Monarquía Indiana*, en el tomo segundo, en el capítulo V, hace alusión de como los antiguos edificaron templos y altares regularmente en lugares altos

“La racon porque la mayor parte edificaba la Gentilidad los templos de sus Dioses en los Collados, y sierras altas era, porque entendían fer aquellos lugares altos mas religiosos, aptos y difpultos, para la adoración de los falfos Diofes . . . . otra razón es, porque como torpes, y ciegos en las cofas de la racon, ofrecían sacrificios tropifimos” (Torquemada, 1969, pág. 131)

Otra referencia sobre Tecali, Fray Toribio de Benavente o Motolinía narra de la muerte de tres niños que fueron muertos por los naturales, porque éstos predicaban y destruían a sus ídolos, y hace alusión dentro del texto al pueblo de Cuautinchan y del posible pueblo llamado Tecali que le llamaba Tecalco, del cual no podían pronunciar y le llamaban Orduña:

“Y después apartáronse más de una legua del pueblo a buscar si había más ídolos en otros pueblos que estaban allí cercas; a el uno llamaban Coahuvtinchan, y al otro porque la lengua española no tiene buen nombre le llamaban el pueblo de Orduña, porque está encomendado a un Francisco de Orduña” (Motolinía, 1969, pág. 180)

En las cartas de relación de Fr. Pedro Oroz, Fr. Jerónimo de Mendieta y Fr. Francisco Suárez en 1585, refieren lo siguiente de Tecali.

“Tecalli. Es pueblo mediano de solo indios, cinco leguas de la Puebla, en el mismo paraje de entre mediodía y al norte. La vocación es de Santiago. Residen en él tres religiosos. El uno es predicador” (Oroz, Mendieta, & Suárez, 1975, pág. 215)

En el campo de la evangelización de los Franciscanos, parte fundamental fue predicar y aprender el lenguaje local de los naturales al llegar al nuevo continente en el siglo XVI. En el Archivo histórico de Tecali existen documentos donde el “mexicano” como decían en la Nueva España estaba muy presente en los pueblos. Ejemplo de ello está en original



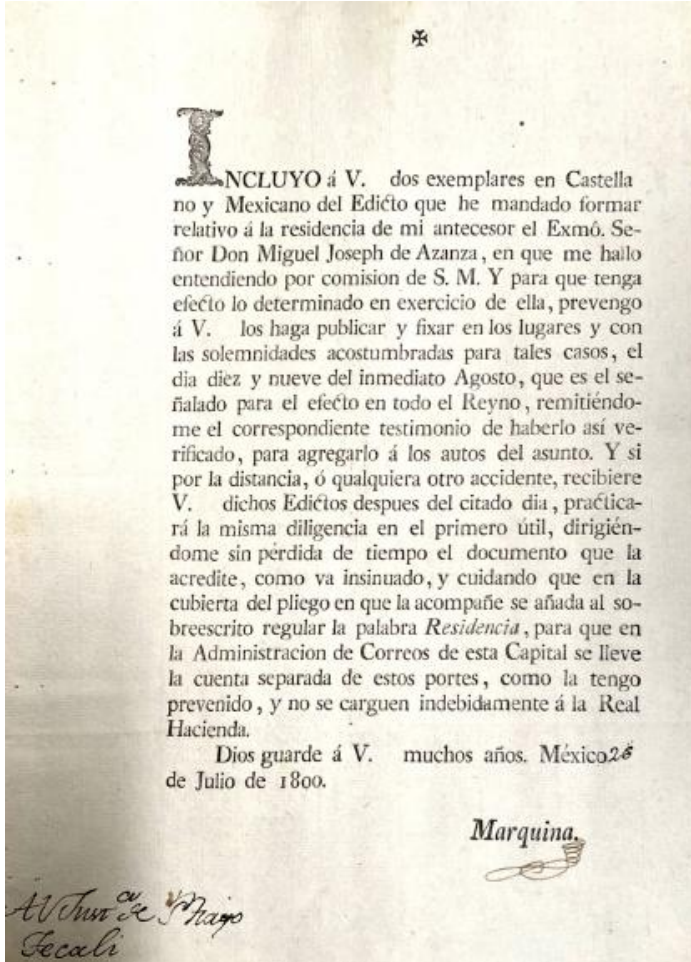


Imagen 3.- Archivo histórico  
Tecali, caja 364

Se dice que la iglesia y convento franciscano en Tecali fue terminado en 1579. En 1641 el convento es secularizado y pasa a la administración del clero al erigirse la parroquia, los franciscanos tuvieron conflictos con el obispado de Puebla en tiempos de Palafox y Mendoza; abandonan el convento en 1643, desde entonces quedó en estado de abandono.

Arturo Vergara y Jackson en su obra “La doctrinas Franciscanas de México a finales del siglo XVI en las descripciones de Antonio de ciudad Real (OFM) y su situación actual”, indica sobre el techo del convento:

“Se cree que es obra del famoso arquitecto Claudio de Arciniega. Tuvo una techumbre de madera, pero según Toussaint, fue retirada por el general Calixto para hacer una plaza de toros. Ciudad real escribió “El convento está acabado, con su claustro alto y bajo,

dormitorios, celdas e iglesia, hecho todo de muy buen edificio. Tiene una bonita huerta” (Vergara & Jackson, 2016, pág. 320).

Vergara, hace alusión a la obra de la Relación Geográfica de Tepeaca, donde indica datos del convento:

“El pueblo de Santiago Tecali tiene su asiento en una mesa en lo alto de unos cerros de calíhale: tiene una plaza en cuadra no muy llano y en ella está un monasterio de la orden de San Francisco un templo de una iglesia de la vocación de Santiago es un templo muy grande de tres naves y lo alto cubierto de madera” (Vergara & Jackson, 2016, pág. 323)

En resumen, la presencia de los misioneros franciscanos en la Nueva España y en caso particular en Tecali durante el siglo XVI fue fundamental para el proceso de evangelización y transformación social de los naturales. A través de su labor, no solo trajeron consigo la religión católica, sino también una serie de cambios culturales y estructurales que influirían en la vida de los pobladores en el ayer y hoy. La interacción entre las costumbres indígenas y las prácticas occidentales facilitó la creación de un nuevo orden social y religioso, aunque no exento de conflictos internos y de tensiones con otras instancias eclesiásticas. La fundación del convento franciscano en Tecali, como parte de este proceso, marcó un hito en la historia del pueblo y dejó una huella duradera en su cultura, arquitectura y organización social, que hoy podemos constatar al visitarlo.

## Conclusión

El análisis histórico de la presencia franciscana en Tecali durante el siglo XVI, desde una perspectiva crítica y local, permite comprender cómo los misioneros fueron, en general, aceptados por la población indígena. Para muchos naturales, su llegada representó una oportunidad de liberarse del yugo tributario impuesto por los mexicas. Al mismo tiempo, la cultura occidental que traían consigo fue vista, en algunos aspectos, como un avance significativo respecto a su estilo de vida tradicional.

Desde el punto de vista religioso, los franciscanos, siguiendo el espíritu de su fundador, san Francisco de Asís, consideraban a los indígenas como seres dignos de ser evangelizados. Muchos aceptaron la catequesis, algunos por conveniencia, otros convencidos del mensaje salvífico. Sin embargo, la labor franciscana no estuvo exenta de conflictos: la oposición no vino tanto de los indígenas, sino de dentro de la propia estructura eclesiástica, particularmente del clero secular. Estas tensiones provocaron, en cierto momento, la salida de los franciscanos de Tecali.

La labor franciscana en Tecali y su región circundante no fue solo religiosa, sino profundamente social y cultural. Su legado se manifiesta en las construcciones, el lenguaje, las instituciones comunitarias y, sobre todo, en la memoria indígena que valoró su cercanía, su esfuerzo evangelizador y su defensa ante los abusos del poder colonial.

Como muchos otros pueblos novohispanos, Tecali vivió un proceso de interculturalidad desde el siglo XVI. Hoy, al visitar este lugar, aún se respira la herencia de los pueblos originarios. Aunque la influencia hispana es predominante, es evidente la huella que dejaron los franciscanos en el idioma, la arquitectura, la organización social y la religiosidad popular del lugar.

## Referencias

- Dorado, D. R. (2015). En la Nueva España. Justificación y Métodos de la Orden. *Revistas UAA*, 66-75.
- Iglesias, M. (1998). *Tierras Indias bajo Ley Española, Cuauhtinchan, Puebla, México (siglo XVI)*. México: Anuario IEHS.
- Mendieta, F. G. (1945). *Historia Eclesiástica Indiana* (Vol. Tomo II). México D.F.: Salvador Chávez Hayhde.
- Mendieta, F. G. (1945). *Historia Eclesiástica Indiana* (Vol. Tomo IV). México D.F.: Salvador Chávez Hayhde.
- Mendieta, F. G. (1945). *Historia Eclesiástica Indiana* (Vol. III). México D.F.: Salvador Chávez Hayhde.
- Morales, F. (1983). LOS FRANCISCANOS EN LA NUEVA ESPAÑA, La Época de Oro, Siglo XVI. 1-33. Obtenido de [https://www.academia.edu/26466780/1983LOS\\_FRANCISCANOS\\_EN\\_LA\\_NUEVA\\_ESPA%C3%91A\\_pdf](https://www.academia.edu/26466780/1983LOS_FRANCISCANOS_EN_LA_NUEVA_ESPA%C3%91A_pdf)
- Motolinia, F. T. (1969). *Historia de los Indios de la Nueva España*. México: Porrúa.
- Olivera, M. (2010). Papel de los Pillis de Tecali en la Sociedad Prehispánica del siglo XVI. *Revistas UNAM*, 258-280.
- Oroz, F. P., Mendieta, F., & Suárez, F. (1975). *Relación de la Descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España en el año de 1585*. México: Juníper Serra.
- Portilla, M. L. (1985). *Los Franciscanos vistos por el hombre Náhuatl, testimonios indígenas del siglo XVI*. México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ricard, R. (1986). *La Conquista Espiritual de México*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Torquemada, F. J. (1969). *Monarquía Indiana* (Vol. Tomo Segundo). México: Porrúa.
- Vergara, H. A., & Jackson, R. (2016). *Las doctrinas Franciscanas de México a fines del siglo XVI en las descripciones de Antonio de Ciudad Real OFM) y su situación actual*. Pachuca de Soto, Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Vetancur, d. A. (1697). *Chronica de la Provincia del Santo Evangelio* (Vol. Cuarta parte del Teatro Mexicano de los Fuceffos Religiofos). México. Recuperado el 2024